

LA ESENCIA de lo Abstracto



JAVIER SAURAS VIÑUALES es un artista sólido más preocupado por su oficio que por su autopromoción. Ese carácter de "discreto outsider" impregnado por el más puro estilo del dandismo nos llevó a entrevistarnos con él en Huesca. Ciudad puerta del Pirineo y del Alto Aragón, tan mágico, tan telúrico, tan bello, donde la escultura con mayúsculas juega un papel preponderante.

Sauras, con ese carácter, hace suya la recomendación del jesuita y maestro zen Enomiya Lassalle: "Antes de hablar detenerse un instante, justo lo necesario para poder revisar lo que se va a decir y no decir más que las palabras necesarias; y jamás hablar de modo que resulte obstáculo para el camino".

Nos citamos a los pies de su "Al viejo árbol de Sobrarbe" plantada a las hermosas puertas del palacio de Villahermosa. No tardamos en comprobar que Javier es un ciudadano del mundo, un cosmopolita que disfruta viviendo en su pequeña ciudad, porque sabe que la grandeza de un lugar no depende de su tamaño, sino de su urdimbre y de la percepción personal. Un embajador de Aragón con su obra y con su palabra que dicta en sus escritos como miembro de la Real Academia de Nobles

"Me sentí muy atraído por las figuras de Pablo Serrano y de Jorge Oteiza, y ello me impulsó a abrirme un camino creativo propio"

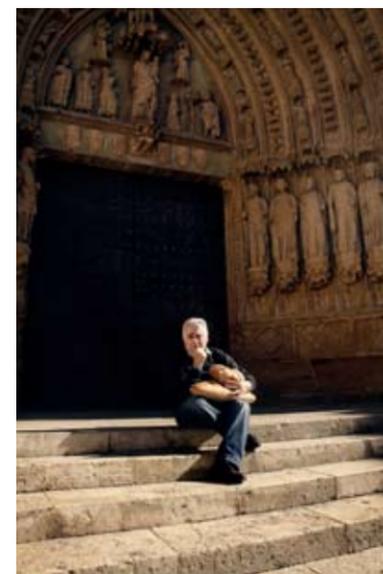
"El saber se ha condicionado tanto a la rentabilidad que de algún modo hemos vuelto a una sociedad esclavizadora, de masas manipulables y élites perversas"

y Bellas Artes de San Luis, creada en el siglo XVII por Carlos IV a petición de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. También un hombre agradecido que al explicarnos su bajorrelieve de San Jorge y el Dragón cita a la histórica fábrica de refractario y gres Arribas con una admiración que no procede únicamente del trabajo bien hecho, también del apoyo que prestaba a los escultores que empezaban y que andaban siempre "escasos de recursos".

Poco a poco fuimos perfilando esta entrevista: **¿Cómo decide una persona hacerse escultor?** Supongo que en cada caso hay diferencias. En el mío, lo tengo escrito hace años, desde la niñez sentí atracción por el modelado, me inicié con miga de pan. La decisión más consciente la tomé en la juventud y se acabó realizando cuando hice la carrera de Bellas Artes en la Universidad de Barcelona.

¿Contra qué debe luchar una persona que en su infancia, juventud, madurez... o cuando cree que está preparado decide dedicarse al arte? Me parece una pregunta acertada, porque creo que esta decisión exige lucha casi siempre. Antes de tomar este camino era estudiante de Derecho. En mi caso el reto fue la superación de una situación familiar hasta lograr comprensión hacia mi vocación. También surgen dudas muy fuertes ante la decisión de convertir tu afición en una trayectoria vital y profesional.

¿Dentro de todas las posibilidades de escultura, por qué elige un artista un estilo particular? No tengo claro si eliges una trayectoria creativa o ella te elige. Cada artista es hijo de una época y esta viene marcada por tendencias, gustos y movimientos que impregnan todas las manifestaciones creativas de su momento histórico. Estos matices se respiran, casi nunca uno es plenamente consciente de esa atmósfera cultural. En mi caso, en los años sesenta del pasado siglo, los estudiantes



En la página anterior: Javier Sauras sentado en una mesa velador del casino de Huesca. Junto a dos bocetos de sus obras y un café traza sobre una libreta los que serán los rasgos de su próxima escultura. **Sobre estas líneas:** el escultor posa junto a su obra "Al viejo árbol del Sobrarbe" que asienta en los jardines de la entrada principal del palacio de Villahermosa. **En la página siguiente:** el artista junto a un San Jorge en bajorrelieve realizado en bronce, conmemoración del noventa aniversario de la incorporación de Huesca al Reino de Aragón y en la ermita de San Jorge en el cerro del mismo nombre.



“La frivolidad y la facilidad son dos grandes peligros en el oficio artístico, que solo se pueden sortear con humildad y austeridad”

• • •

“No imagino un mundo sin arte; supongo que nos convertiríamos en animales gregarios”

de Bellas Artes teníamos una sólida y exigente formación académica, pero esta a mi no me llenaba plenamente. Me sentí muy atraído por las figuras de Pablo Serrano y de Jorge Oteiza, y ello me impulsó a abrirme un camino creativo propio. Tuve la suerte de conocer a ambos artistas y tener el privilegio de su amistad.

¿Está el artista real al servicio de la inmortalidad intentando perpetuar este mundo y a las personas que viven en él o al de la búsqueda de la verdad absoluta? La frivolidad y la facilidad son dos grandes peligros en el oficio artístico, que solo se pueden sortear con humildad y austeridad. Creo que el arte es también una moral que impone ciertos principios. Por otro lado pienso que la escultura es una actividad muy ligada a la trascendencia y está impregnada de espiritualidad.

Está claro que la estética es importante en el arte, pero ¿cree que la estética es también importante en la imagen, en la estela que la

persona deja tras de sí aunque esté condenada a difuminarse en el tiempo hasta su desaparición o su deformación? La estética es un motivo de discusión inagotable. Si tiene sus leyes y las conocemos es siempre de manera intuitiva, porque cuando se quiere regular la belleza, esta se marchita. Pero ese conocimiento intuitivo de las normas estéticas no es un demérito sino la esencia de su mecánica misteriosa. Cuando una mujer elige con acierto su ropa y su perfume o un hombre se viste tratando de ser discreto y no aparecer como un hortera, la estética, su máquina secreta está funcionando.

¿Por qué la gente contemplando el David de Miguel Ángel se asombra y deleita y ante las esculturas modernas se queda indiferente e incluso dice cosas como “esto podría hacerlo yo” o “esto lo hace mejor mi nieto de cinco años”? La comprensión de unas u otras manifestaciones artísticas de manera inicial es intuitiva,

pero la educación ayuda decididamente a ampliar nuestra capacidad de apreciar el arte. Creo que la discusión y los sarcasmos sobre el arte “abstracto” son un tema de debate que ya se ha superado en la cultura occidental. Prueba de ello es el mercado del arte. Déme muchos pollocks y no me traiga cuadros de domingueros, le dirá cualquier inversor. La claridad narrativa es sobre todo un requisito literario, las artes plásticas se mueven en otro ámbito. De todos modos es imperdonable que se haga una política educativa que suprime el estudio del arte y de las humanidades, a tal extremo que muchos maestros y profesores apenas conocen estas materias vitales del conocimiento. El saber se ha condicionado tanto a la rentabilidad que de algún modo hemos vuelto a una sociedad esclavizadora, de masas manipulables y élites perversas.

¿Cómo sería un mundo sin arte? No imagino un mundo sin arte; supongo que nos convertiríamos en animales gregarios.

Entre idas y venidas el tiempo ha pasado y toca marcharnos. Es casi la hora de comer y el escultor nos ofrece quedarnos a almorzar pero debemos volver a casa con unos panes bajo el brazo que Javier nos regala.

